

Especies del conocimiento divino

Aunque el conocimiento divino sea de por sí completamente simple, podemos distinguir en él diversas clases, en relación a los objetos conocidos. Esta distinción contribuye a esclarecer nuestra comprensión acerca del saber divino.

1. Conocimiento especulativo y práctico (conocimiento contemplativo, que termina en los objetos mismos, y conocimiento que tiende hacia la acción). El primero se refiere a Dios mismo y a las realidades extradivinas consideradas en su ser, en su posibilidad de ser; el segundo se refiere a las cosas divinas teniendo en cuenta su realización, proyectada y conocida por Dios.

2. Conocimiento aprobativo y desaprobativo. El objeto del primero es el bien y los buenos (*Gén.* 1, 31); el del segundo, lo malo y los malos (*Mt.* 7, 23; 25, 12; *Lc.* 13, 25 y sigs.).

MICHAEL SCHMAUS

3. Conocimiento de simple sabiduría y de visión (*scientia simplicis intelligentiae* y *scientia visionis*). El primero se refiere a lo meramente posible; el segundo, a lo meramente real.

4. Conocimiento necesario y libre. Objeto del primero es todo lo necesario; objeto del segundo son las cosas que dependen de la libre voluntad de Dios. Luis de Molíns (m. 1600) defendió la existencia de un conocimiento que se halla entre los dos aquí mencionados: la llamada *scientia media*. Esta ciencia se referirá a lo condicionalmente futuro, es decir, a cosas que no serán nunca reales, pero que podrían serlo en virtud de la decisión libre de la criatura si se cumpliesen ciertas condiciones.